

VERSOS CON RIPIOS

EL DOCTOR Y EL PETIRROJO

Un doctor sabio fisiólogo,
los ratos que le dejaba
el estudio, dedicaba
a prácticas de ornitólogo.

Tenia una pajarera
donde guardaba enjaulados
ejemplares variados,
colección curiosa, era.

Llamaba la atención ver
la algarabía que se armaba
cuando el doctor se acercaba
para echarles de comer.

Figuraba entre las tales
avecillas prisioneras,
una hallada en las cocheras,
llamadas municipales.

Un petirrojo vulgar
más por "pisco" conocido
que acaso de hambre corrido
allí fué albergue a buscar.

Pajarillo muy corriente
de potencia en vuelo falto
vue'la rastrero y no alto,
pósase en rama saliente.

Pero en dicha colección
llegó a un grado extraordinario
y fué de su propietario
objeto de admiración,

y tanto que entusiasmado
amigos y conocidos
por el doctor reunidos
al "pisco" le han tributado,

un a modo de homenaje
que venía a ser en suma
entre el concurso de "pluma"
cuál provocador ultraje.

Más al doctor "llenó el ojo"
aquella vivacidad
e hizo una celebridad
del citado petirrojo.

GARDENIO.